

# ETA asesina en Madrid al hombre clave de la reforma militar

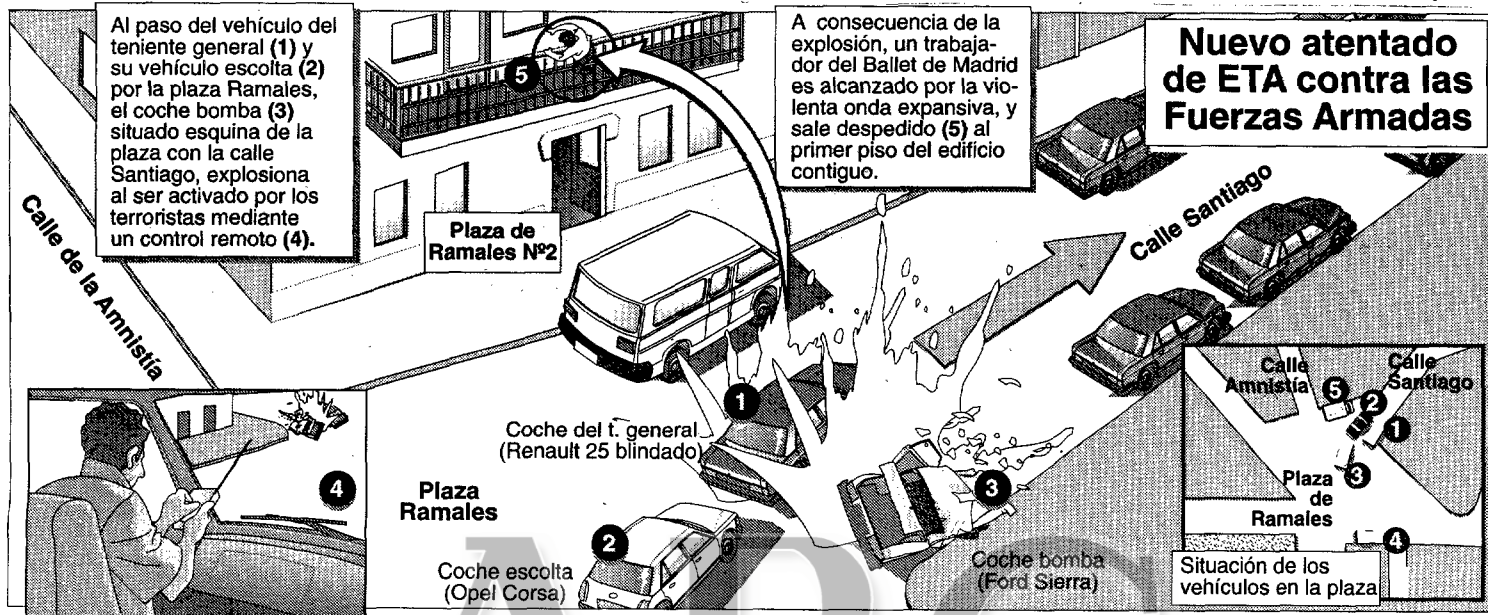
La explosión del coche-bomba causó también la muerte al conductor del militar y a un joven

El Ministerio de Defensa intensificó la vigilancia tras registrarse varios atentados en la zona

El «comando Madrid» de la banda mafiosa ETA perpetró ayer un nuevo atentado contra las Fuerzas Armadas en Madrid al hacer estallar, en la Plaza de Ramales, un potente coche-bomba al paso del automóvil en el que viajaban el «número 3» del Ministerio de Defensa, teniente general Francisco Veguillas Elices, y su

conductor Joaquín Martín, perteneciente al Parque Móvil, que fallecieron en el acto y cuyos cuerpos quedaron carbonizados. También resultó muerta una tercera persona, que se encontraba haciendo una mudanza. Su cuerpo subió, por efecto de la onda expansiva, hasta un balcón del número 2 de la citada plaza.

Madrid. S. N.



Eran las 8,45 de la mañana, cuando los etarras del «comando Madrid», apostados en algunas de las esquinas de la plaza, desde donde podían divisar el trayecto del automóvil del general Veguillas, accionaron, mediante un telemando, un potente artefacto, de unos cuarenta kilos de amosol, que había sido colocado en el interior de un Ford Sierra estacionado en la esquina de la plaza de Ramales con la calle de Santiago y que había sido robado en Madrid. El teniente general Veguillas, considerado «mano derecha» del ex ministro de Defensa, Narciso Serra, y de su sucesor Julián García Vargas, fue uno de los hombres clave de la reforma militar.

Como consecuencia de la explosión, que fue escuchada a varios kilómetros de la zona, el automóvil del general, un Renault 25 V-6 blindado, quedó destrozado y hecho un amasijo de hierros que se empotró en la fachada del número 2 de la plaza, en las proximidades de una pelería. Varios de los vehículos que estaban estacionados fueron pasto de las llamas, entre ellos una furgoneta, perteneciente al Ballet de Madrid. El tercer fallecido es César García, operario de citado Ballet, que se encontraba en el lugar, junto con otros tres compañeros, cargando la furgoneta. Su cadáver es el que apareció en un balcón del primer piso del número 2 de la plaza.

Los primeros momentos, tras

la explosión, fueron de una gran confusión. En el centro de la plaza quedó el coche de escolta del teniente general asesinado, un Opel Corsa color gris matrícula M-7396-HL, en el que viajaban dos guardias civiles. Este automóvil resultó afectado parcialmente y los agentes heridos.

En los primeros minutos, los agentes que se habían desplazado a la zona hablaban tan sólo de tres heridos pero poco a poco se fue conociendo la magnitud del atentado que ETA había perpetrado contra el director general de Política de Defensa, teniente general Veguilla Elices.

La zona fue acordonada con relativa celeridad y se produjeron momentos de nerviosismo cuando algunos de los agentes comenzaron a pedir a gritos al público que se había congregado en los alrededores y a los que observaban desde ventanas y balcones que se retiraran del lugar ante la posible presencia de

un segundo artefacto, hecho que no se confirmó.

Al lugar del atentado se desplazaron el ministro de Defensa, Julián García Vargas, y el de Justicia e Interior, Juan Alberto Belloch, así como el alcalde de Madrid, entre otras personalidades.

Una familiar del teniente general asesinado acudió al lugar al enterarse del atentado, se trata, al parecer de una cuñada, y al observar el cadáver, que le fue mostrado por si lo podía reconocer, sufrió un ataque de nervios.

Conforme pasaban los minutos y se conocía que había tres personas asesinadas así como numerosos heridos, la indignación de la gente que se encontraba en la zona iba en aumento. La presencia de Ricardo Ynestrillas, que pedía con un megáfono la pena de muerte para «ETA, HB y el separatismo vasco» fue acogida con aplausos por los presentes.

Alrededor de las 11 de la mañana fueron levantados los cadáveres una vez que el juez de Guardia lo autorizó. En el lugar de los hechos también estuvo el magistrado de la Audiencia Nacional Baltasar Garzón al estar su juzgado de guardia esta semana. Los cuerpos de las tres personas asesinadas fueron trasladados al Instituto Anatómico Forense.

La zona en la que se ha producido el atentado ya había sido objeto de otras acciones criminales de la banda mafiosa ETA. A menos de medio kilómetro en línea recta se encuentra la Plaza de la Cruz Verde en la que, mediante otro coche-bomba, fueron asesinadas cinco personas el 6 de febrero de 1992, cuatro de ellas militares, cuando se dirigían en una furgoneta a capitania General, que se encuentra en la calle Mayor. La presencia de este enclave castrense ha condicionado que el área sea patrullada frecuentemente por agentes que realizan misiones de contravigilancia pero su efectividad ha quedado en entredicho con este atentado.

El cadáver del general y el de su conductor quedaron tendidos en las proximidades de la calle Amnistía, una de las que salen de la plaza de Ramales. Alguién comentó la siniestra coincidencia de una calle que lleva por nombre el de la medida de gracia de la que se beneficiaron tantos etarras.

**REPRODUCCION DE PLANOS**

En adhesivo, sepia, poliéster, vegetal, amoníaco (diaz), con plegado automático

En Xerox 5080 ampliaciones hasta DIN A0

**SEROTEL**

Castellana, 87  
28046 Madrid

Torre Picasso, Local 1  
28020 Madrid

Tel.: 555 10 24 (4 líneas)  
FAX: 555 32 15